



No gustó a los anepistas y a sus amigos nuestro anterior comentario sobre ANEP. Era natural. ANEP no ha tenido una historia limpia con el pueblo salvadoreño sino todo lo contrario ha sido uno de los mayores responsables del desastre económico, social y político en que se ha visto envuelto El Salvador. Si la nueva ANEP quiere hacer lo contrario de lo que ha hecho siempre la antigua ANEP, debe empezar por reconocer la triste historia pasada, a la que contribuyeron algunos de sus actuales dirigentes, y deben reafirmar una ruptura radical con los métodos pasados. Lo que se le pide a la Junta de Gobierno frente a los regímenes de Molina y Romero debe pedirse también a la nueva ANEP frente a la antigua.

Este ligero cambio de la ANEP empezó a gestarse muy en los últimos días de Romero cuando el capitalismo comprendió que el modelo desarrollado en tiempos de Molina y de Romero se había agotado. Aquella política de explotación y de represión no había conseguido otra cosa que la ruina económica, el descontento y aun la rebelión social y el desprestigio internacional. Los llamados jóvenes empresarios así lo vieron y decidieron empezar a poner a salvo su ropa capitalista ante el diluvio que se avecinaba. Así nació a última hora el Movimiento reformista Salvadoreño, el MRS, que vendría a ser el frente político de la nueva ANEP.

Vamos a analizar someramente su último pronunciamiento en el que nos hacen el honor de insultarnos a los comentarios de la YSAK. Nos dicen que nos consideramos infalibles, que tenemos malicia y saña; preguntan dolosamente si apoyamos a los frentes militares clandestinos; hablan de que usamos disfraz y que jugamos con la religión -la nuestra, la llaman ellos- y con el nombre de Dios y su justicia. Bien vamos cuando el MRS, la otra cara de ANEP, nos ataca, porque cristianamente sabemos que no se puede servir a Dios y a la riqueza, porque quien sirve a uno está contra el otro. Y es evidente de toda evidencia que ANEP y su cara política el MRS está para servir a la riqueza.



El MRS proclama que su interés supremo, su ideal supremo, es defender la justicia y su preocupación fundamental buscar la unidad. Santo y bueno, siempre que se nos explique en qué consiste la unidad y en qué consiste la justicia. ¿Cómo puede haber unidad y justicia en un pueblo en que la minoría capitalista ha acumulado ingentes riquezas a costa de la inmensa mayoría del pueblo desnutrido, analfabeta, perseguido? ¿Cómo puede hablarse de unidad y de justicia cuando se da un objetivo conflicto de intereses entre quienes poseen los medios de producción y los que no poseen ~~la fuerza~~ más que la fuerza de su trabajo productivo? ¿Cómo puede hablarse de unidad y de justicia entre quienes tienen todo para gastar en lo que quieren y los que no tienen nada? ¿Cómo puede hablarse de unidad y de justicia entre los que tienen ingresos de cientos de miles de colones y los que tienen ingresos de doscientos o trescientos colones anuales por familia? Quien habla de unidad y quien habla de justicia debe tomar clara posición ante lo que desune y ante lo injusto; debe determinar hasta qué punto llega la desunión y la injusticia; debe analizar las causas del fenómeno; debe deducir responsabilidades y debe promover su solución a través de medidas que no sólo toquen los efectos externos sino las causas reales.

Cuando se tengan claros estos presupuestos es cuando se puede discutir si los cambios estructurales deben venir antes de las elecciones o las elecciones antes que los cambios estructurales. Hay que preguntarse por qué la derecha -ya explicaremos otro día qué es la derecha, pero evidentemente el MRS y ANEP son de derechas y nosotros no lo somos- está pidiendo elecciones antes que reformas estructurales, por qué piensan que las elecciones son más democráticas que las reformas. Tanto ANEP como el MRS nos han explicado cuáles son los límites de las reformas. Y esos límites son los límites típicos de la derecha, los límites que tocan con la propiedad de los medios de producción, los límites que impiden que unos pocos concentren el poder económico, social y político como ha ocurrido ~~en~~ en nuestro país.

El MRS es la otra cara de ANEP. ANEP nunca ha estado con el pueblo. Nos tememos que no pueda estar nunca, pues sus intereses son otros. Y nos tememos que el MRS tampoco a pesar de hablar de unidad, de justicia y de democracia. 6-Dic.-79